

# ACHSC

ANUARIO COLOMBIANO de HISTORIA SOCIAL  
y de la CULTURA

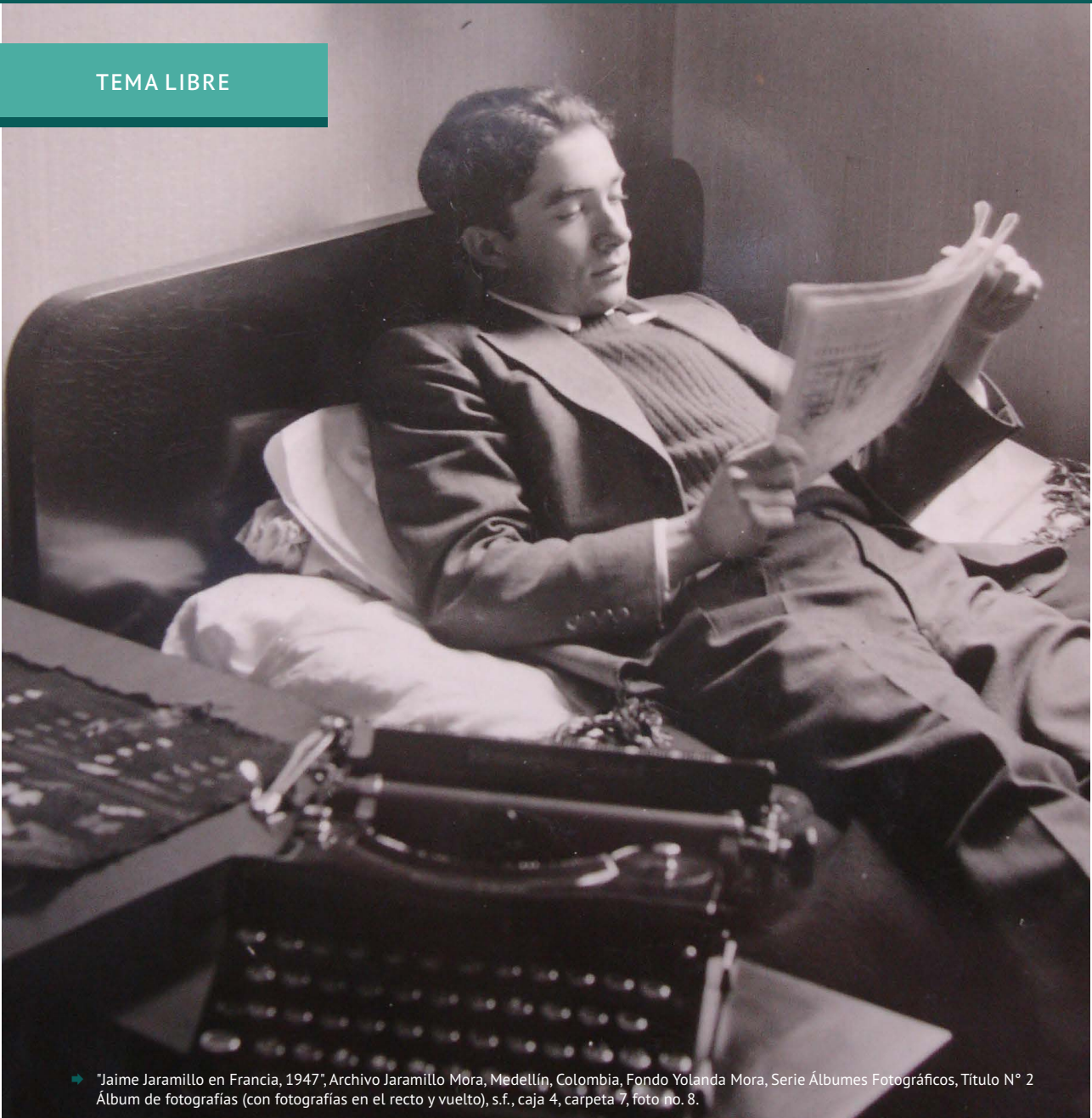
VOL. 52, N.º 2, JULIO-DICIEMBRE 2025

ISSN-L: 0120-2456

[revistas.unal.edu.co/index.php/achsc](http://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc)

<https://doi.org/10.15446/achsc>

TEMA LIBRE



➤ "Jaime Jaramillo en Francia, 1947"; Archivo Jaramillo Mora, Medellín, Colombia, Fondo Yolanda Mora, Serie Álbumes Fotográficos, Título N.º 2  
Álbum de fotografías (con fotografías en el recto y vuelto), s.f., caja 4, carpeta 7, foto no. 8.

# “Quienes revisan la historia nacional suelen pertenecer a la clase media colombiana”. Jaime Jaramillo Uribe y la profesionalización de la historia en la Universidad Nacional de Colombia, 1958-1966<sup>1</sup>

*“Almost all of Those Engaged in Revising National History Belong to the Colombian Middle Class”. Jaime Jaramillo Uribe and the Professionalization of History at the National University of Colombia, 1958-1966*

*“Aqueles que revêem a história nacional tendem a pertencer à classe média colombiana”. Jaime Jaramillo Uribe e a profissionalização da história na Universidade Nacional da Colômbia, 1958-1966*

---

➔ <https://doi.org/10.15446/achsc.v52n2.115795>

➔ **DANIELA LÓPEZ PALACIO**

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

[dalopezpa@unal.edu.co](mailto:dalopezpa@unal.edu.co) | <https://orcid.org/0000-0002-1658-5811>

## Artículo de investigación

Recepción: 15 de julio del 2024. Aprobación: 4 de diciembre del 2024.

## Cómo citar este artículo

Daniela López Palacio, “‘Quienes revisan la historia nacional suelen pertenecer a la clase media colombiana’. Jaime Jaramillo Uribe y la profesionalización de la historia en la Universidad Nacional de Colombia, 1958-1966”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 52, n.º 2 (2025): e115795.



Reconocimiento-SinObraDerivada 4.0  
Internacional (CC BY-ND 4.0)

---

1 Artículo parcialmente financiado por la Convocatoria Nacional para el apoyo a proyectos de Investigación y Creación Artística de la Universidad Nacional de Colombia 2017-2018 - código 39465. Agradezco a los jurados anónimos por sus comentarios. También a Ricardo López-Pedrerros y Edgardo Pérez Morales por las recomendaciones que enriquecieron sustancialmente la versión final del texto.

**RESUMEN** **Objetivo:** reconstruir algunas redes laborales de Jaime Jaramillo Uribe para describir rasgos sociopolíticos de la profesionalización de la historia en la Universidad Nacional de Colombia (UN) entre 1958 y 1966. **Metodología:** se usaron los enfoques de la sociología del conocimiento, la historia intelectual y la historia transnacional aplicados a archivos y obras de ese autor. **Originalidad:** se presentó una lectura sistemática del archivo personal de Jaramillo (superficialmente utilizado) y de su archivo laboral (inexplorado), con lo cual se superó el retrato legado por la historia de las ideas y se contribuyó a una historia sociopolítica orientada a entender cómo su trayectoria en la UN se ajustó a la de un profesional tipificado entonces como de clase media: el científico social. **Conclusiones:** La intersección entre conocimiento, política y subjetividad demuestra que la relación de Jaramillo con la profesionalización de la historia en la UN estuvo influida por discursos y hechos sociopolíticos. Estos condicionaron su fragilidad como proyecto colectivo en Colombia, pero impulsaron el tránsito de Jaramillo de intelectual a científico profesional. A la par, moldearon ideológicamente su obra historiográfica, sus redes laborales y su experiencia e identidad de clase como profesor universitario prestigioso. Por tanto, a medida que se expandió la teoría de la modernización en el continente, la identificación entre restauración democrática y profesionalización de las sociedades, propuesta por ella, marcó el tránsito en la UN hacia la figura del intelectual profesionalizado como miembro y defensor de una sociedad anclada en su clase media.

**Palabras clave:** clase media; historia; ideología; intelectuales; Jaime Jaramillo Uribe; modernización; planificación del desarrollo; reforma universitaria; Universidad Nacional de Colombia.

**ABSTRACT** **Objective:** To reconstruct some of Jaime Jaramillo Uribe's work networks to describe sociopolitical features of the professionalization of History at the National University of Colombia (UN) between 1958 and 1966. **Methodology:** Approaches from the sociology of knowledge, intellectual history, and transnational history were applied to this author's archives and works. **Originality:** A systematic reading of Jaramillo's personal archive (superficially used) and of his work archive (unexplored) was presented, overcoming by this route the portrait left by the history of ideas and contributing to a sociopolitical history oriented to understand how his trajectory at the UN was adjusted to that of a professional then typified as middle class: the social scientist. **Conclusions:** The intersection between knowledge, politics, and subjectivity demonstrates that Jaramillo's relationship with the professionalization of History at the UN was influenced by sociopolitical discourses and events. These conditioned its fragility as a collective project in Colombia, but they also drove Jaramillo's transition from humanist intellectual to professional scientist. At the same time, they ideologically shaped his historiographical work, his work networks, and his experience and

class identity as a prestigious university professor. Thus, as the theory of modernization expanded in the continent, the identification between democratic restoration and the professionalization of societies, proposed by it, marked the transition in the UN towards the figure of the professionalized intellectual as a member and defender of a society anchored in its middle class.

**Keywords:** development planning; history; ideology; intellectuals; Jaime Jaramillo Uribe; middle class; modernization; National University of Colombia; university reform.

## RESUMO

**Objetivo:** reconstruir algumas das redes de trabalho de Jaime Jaramillo Uribe para descrever características sociopolíticas da profissionalização da História na Universidade Nacional da Colômbia (UN) entre 1958 e 1966. **Metodologia:** a pesquisa foi realizada a partir da sociologia do conhecimento, da história intelectual e da história transnacional, aplicando esses enfoques a arquivos e obras do autor. **Originalidade:** apresentou-se uma leitura sistemática do arquivo pessoal de Jaramillo (superficialmente utilizado) e do seu arquivo de trabalho (inexplorado), superando, assim, o retrato legado pela história das ideias e contribuindo para uma história sociopolítica voltada a compreender como a sua trajetória na UN se conformou com a de um profissional então tipificado como de classe média: o cientista social. **Conclusões:** A intersecção entre conhecimento, política e subjetividade mostra que a relação de Jaramillo com a profissionalização da História na UN foi influenciada por discursos e acontecimentos sociopolíticos. Esses elementos condicionaram a sua fragilidade enquanto projeto coletivo na Colômbia, mas também impulsionaram a transição de Jaramillo de intelectual humanista para cientista profissional. Ao mesmo tempo, moldaram ideologicamente seu trabalho historiográfico, suas redes de trabalho e sua experiência e identidade de classe como professor universitário de prestígio. Assim, à medida que a teoria da modernização se espalhava pelo continente, a identificação entre a restauração democrática e a profissionalização das sociedades, proposta por Jaramillo, marcou a transição na UN para a figura do intelectual profissionalizado como membro e defensor de uma sociedade ancorada na sua classe média.

**Palavras-chave:** classe média; história; ideologia; intelectuais; Jaime Jaramillo Uribe; modernização; planejamento do desenvolvimento; reforma universitária; Universidade Nacional da Colômbia.

El colombiano Jaime Jaramillo Uribe (Abejorral, 1916 - Bogotá, 2015) es conocido como el "padre" de la "Nueva" Historia en Colombia. Su trayectoria ha sido abordada por periodistas y científicos sociales a través de semblanzas, homenajes y lecturas de su obra.<sup>2</sup> Algunos han replanteado esta visión adánica y patriarcal sugiriendo que la profesionalización de la historia fue un trabajo colectivo, en diálogo con la tradición. Sin embargo, hasta ahora la historia de las ideas ha sido el único paradigma para clasificar historiográficamente su escritura, que soslaya el dinámico mundo académico, político y social de los años sesenta.<sup>3</sup> Aunque Alexander Betancourt recurrió a algunos documentos del archivo de Jaramillo para hablar de la profesionalización de la historia, no observamos que estos se aprovecharan exhaustivamente para abordar explícitamente sus condiciones de producción.<sup>4</sup> Por eso consideramos que es necesario explicar las acciones públicas de Jaramillo como decisiones individuales que, sin embargo, estuvieron ajustadas a una ideología y a unas aspiraciones concretas. En razón de ello, este estudio consulta de manera sistemática los archivos de Jaramillo, hasta ahora superficialmente tratados: el personal, custodiado por la Universidad Nacional de Colombia (UN), sede Medellín, y el laboral por la sede Bogotá.<sup>5</sup> Se excluyeron deliberadamente otras fuentes, principalmente porque esta combinación de tipos documentales facilita una comprensión materialista de las ideas, pues su origen —menos premeditado que, por ejemplo, el de libros o entrevistas— hace palpable

2 Mauricio Archila Neira, "Jaime Jaramillo Uribe: padre de la nueva historia", *Credencial Historia* 115 (1999); Archivo General de la Nación, *Jaime Jaramillo Uribe. Premio vida y obra* (Bogotá: AGN, 1996), 17 y 51; Bernardo Tovar, "El pasado como oficio. Trayectoria intelectual del historiador Jaime Jaramillo Uribe", *Nómadas* 4 (1996).

3 Renán Silva, "El *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*: un acontecimiento historiográfico", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 30 (2003): 11-42; Alexander Betancourt, *Historia y nación. Tentativas de la escritura histórica en Colombia* (Medellín: La Carreta, 2007), 159-176; "Foro/in memoriam Jaime Jaramillo Uribe", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44, n.º 1 (2017): 35-123; *Memorias Congreso Colombiano de Historia*, vol. XVIII: *Historia y memoria en el mundo actual: pensar la obra de Jaime Jaramillo Uribe* (2017-2019); Renzo Ramírez Bacca, "Historias locales en la perspectiva de Jaime Jaramillo Uribe. Los casos de Pereira y Bogotá (Colombia)", *HiSTOReLo* 10, n.º 20 (2018): 279-309; Alexander Betancourt, "La profesionalización de la historia en Colombia. Jaime Jaramillo Uribe: contextos, trayectoria y corrientes historiográficas", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 48, n.º 1 (2021): 231-255.

4 Betancourt, "La profesionalización de la historia", 231-255.

5 El primero compuesto por correspondencia familiar/institucional y por prensa, el segundo integrado por su hoja de vida y correspondencia intrainstitucional como profesor y administrador de la UN.

la clase social del historiador y nos recuerda que el intelectual profesionalizado es un tipo de trabajador y no un genio autodeterminado en el vacío histórico.<sup>6</sup>

Al respecto, hay que reconocer que Marta Herrera fue la primera historiadora en abordar algunas ideas de Jaramillo como apuestas ideológicas. Ella demostró que la demografía indígena colonial del historiador tuvo menos que ver con cálculos estadísticos que con "su compromiso en los años sesenta con la ideología del 'progreso', el 'desarrollo' y la 'modernidad'" y con el propósito de facilitar sus reformas en curso.<sup>7</sup> Esta recomposición metodológica, iniciada por ella, nos permite preguntarnos de qué modo las redes laborales de Jaime Jaramillo Uribe en la UN entre 1958 y 1966 revelan una trayectoria que permite explicar el primer intento colombiano por profesionalizar la historia, a la luz de la consolidación de la clase media como concepto y mecanismo integrado en un proyecto político transnacional. Nuestra hipótesis es que la profesionalización de la historia ocurrió en ese momento puntual, porque no fue un fenómeno exclusivamente intelectual, sino parte de un proceso continental de modernización trazado por Estados Unidos, en el marco de la Guerra Fría, que tuvo en la "profesionalización de las sociedades" un mecanismo sustancial. En ese contexto, profesionalizar equivalía a masificar la educación universitaria para "crear clases medias auténticas" que "liderarían la democratización social" para evitar que Latinoamérica fuera conquistada por el comunismo soviético. Tal fue la apuesta acogida por la élite política colombiana para rehabilitar al país tras La Violencia bipartidista del siglo XX.<sup>8</sup>

Asimismo, la decisión definitiva de tomar la clase media para entender la profesionalización de la historia surgió de una entrevista entre Jaramillo y Safford en la que ambos intuyeron que la diferencia entre la "vieja" y "nueva" historia tenía algo que ver con la posición social de los historiadores. En este punto, cabe recordar que en la opinión pública predomina una visión clasista de los intelectuales, quienes, en virtud de su saber, gozan de una autonomía absoluta y son de una "clase" superior. Por el contrario, el argumento "clasista" de Jaramillo y Safford no

6 Carlos Altamirano, *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2013), 13-15, 126.

7 Marta Herrera, "La demografía colonial como proyecto político. Jaime Jaramillo y la ideología de la 'modernidad'", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44, n.º 1 (2017): 49-69.

8 Ricardo López, *La clase invisible: género, clases medias y democracia en Bogotá* (Bogotá: Universidad del Rosario / Crítica, 2022), 141, 168-169; Ricardo López, "'Una democracia musculosa'. Identificaciones profesionales, lucha de clases y la radicalización política de la clase media en Bogotá, 1958-1965", *Contemporánea: Historia y Problemas del Siglo XX* 5, n.º 5 (2014): 48.

fue filosófico, sino sociológico: reconocer la clase social como un marcador para entender condiciones de producción del conocimiento. Safford dijo que:

Before the years in which Jaramillo became active, Colombian history was largely the property of upper-class amateurs and of traditional elements of the middle class [...]. He differed from his predecessors not so much perhaps because of his middle-class origins as because of his clear orientation to the university and to modern academic ways of conceiving historical research and writing.<sup>9</sup>

Asimismo, el vínculo entre transformación de la historia y clase media fue sugerido por el mismo Jaramillo, cuando aseguró:

I had many students in my classes and seminars at the Universidad Nacional and the Universidad de los Andes [...]. It is perhaps interesting to note that almost all of those engaged in revising national history belong to the Colombian middle class. Some have roots in families of teachers and professors. The stimuli for this entire group came from the ambience that characterized Colombia in the 1940s and 1950s.<sup>10</sup>

Esta entrevista es esclarecedora, porque da cuenta de que, por ser profesor universitario, Jaramillo era identificado y se autoidentificaba como parte de esa "nueva" clase media interesada en las ciencias sociales modernas. Cabe recordar que en la década del sesenta la docencia no era percibida solo como un empleo, sino como un mecanismo de movilidad social, símbolo identitario de prestigio, influencia, objetividad y riqueza, que le dio un creciente tono aspiracional.<sup>11</sup> Tomar la noción de clase no supone, así, una lectura sesgada de Jaramillo, ya que no califica su trayectoria como buena o mala. Tampoco constituye una lectura anacrónica, porque, como insinúa esta cita, la clase media, entendida como profesionalización universitaria, fue una acepción creada y usada en la sociedad de los años cincuenta y sesenta, e incluso fue asumida por Jaramillo como criterio de autodefinición.

9 Frank Safford, "An interview with Jaime Jaramillo Uribe", *Hispanic American Historical Review* 64, n.º 1 (1984): 1.

10 Safford, "An Interview with Jaime", 8-9.

11 López, "Una democracia musculosa", 51.

Dicho esto, debemos señalar que este artículo deriva de un trabajo más amplio orientado a comprender la modernización de las ciencias sociales entre 1935 y 1966 a la luz de la relación de Jaramillo con el Estado.<sup>12</sup> Por eso, este trabajo se inserta metodológicamente en la sociología del conocimiento y en la historia intelectual, que ha producido varios análisis sobre líderes de la institucionalización de las ciencias sociales latinoamericanas.<sup>13</sup> Estos autores historizan o bien a estos intelectuales o bien el vínculo entre modernización estatal, cultura y universidad durante 1930-1970, para explicar las características intelectuales y materiales de esa institucionalización, entendida como parte de una política reformista transnacional. Otro rasgo común es que su acento analítico no está en las obras de los hombres y mujeres de ideas, sino en sus relaciones sociales, para describir la forma en que ellas revelan su pertenencia a dinámicas más amplias e interconectadas. Por eso incorporan la escala comparada o transnacional, metodologías interdisciplinarias y enfoques interseccionales de género, etnia y clase para abordar socialmente relaciones de poder. Se llega así a un tipo de sociología histórica que resitúa la singularidad atribuida a cada intelectual. Esto no se hace para negarla o disminuirla, sino para reconocer la dimensión política del conocimiento y su impacto en la configuración del pensamiento social latinoamericano.

12 Daniela López, "Las redes socioprofesionales de Jaime Jaramillo Uribe: modernización de la universidad y las ciencias sociales en Colombia entre 1935 y 1966" (tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2024).

13 Federico Neiburg y Mariano Plotkin, comps., *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina* (Buenos Aires: Paidós, 2004); Alejandro Blanco, *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2006); Jaime Eduardo Jaramillo, *Universidad, política y cultura. La rectoría de Gerardo Molina en la Universidad Nacional de Colombia, 1944-1948* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007); Catalina Muñoz, "To Colombianize Colombia: Cultural Politics, Modernization and Nationalism in Colombia, 1930-1946" (tesis de doctorado, University of Pennsylvania, 2009); Luz Ángela Núñez Espinel, "Marxistas, liberales y antifascistas. Configuración de una generación intelectual de izquierda en Colombia (1930-1951)" (tesis de doctorado, Universidad de los Andes, 2014); Juan Gómez y Selnich Vivas, *Historias, desaciertos e investigación en Colombia* (Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana, 2015); Alejandro Blanco y Luis Jackson, *Sociología en el espejo: ensayistas, científicos sociales y críticos literarios en Brasil y en la Argentina (1930-1970)* (Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2015); Zoraida Arcila, "Ciencia y compromiso social. La instauración de la Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, 1959-1970" (tesis de doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2017); López, *La clase invisible*; Óscar Calvo, *Urbanización y revolución en América Latina* (Ciudad de México: El Colegio de México / Universidad Nacional de Colombia, 2023); Juan Blois y Pedro Morcillo, "Dominación, resistencia y política: donantes foráneos y ciencias sociales en América Latina", *Estudios Sociológicos* XLI, número especial (2023): 11-31; Sandra Jaramillo, *Hombres de ideas: entre la revolución y la democracia* (Bogotá: Ariel, 2023); Francisco Flórez, *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia, 1877-1947* (Bogotá: Planeta, 2023).

En este marco, elegimos la clase media como perspectiva interseccional. Este artículo responde así a una línea historiográfica que desde hace treinta años ha producido historias de las clases medias en América, incluso aplicadas a casos de historia de intelectual.<sup>14</sup> Antes, la noción de clase planteaba una relación directamente proporcional entre los medios de producción y el estilo de vida de las personas para clasificarlas socialmente. Sin embargo, estos autores muestran que la clase media no es un concepto ni demográfico ni sociológico apriorístico, sino una formación histórica que, al ser causa y consecuencia de las sociedades modernas, expresa esa relación de manera variable dependiendo de factores sociales, normativos y políticos dados en contextos específicos. Por eso la clase media evalúa su manifestación a través de criterios tan heterogéneos como el nivel de ingreso de sus integrantes, sus categorías ocupacionales, sus condiciones de vida, pero, a la vez, de acuerdo con sus creencias, ideas y comportamientos o sus identidades y relaciones con el poder, como variables que la llevan a ser identificada o no con ciertos proyectos políticos y culturales, incluso contradictorios entre sí. Historiar la clase media implica así comprender "las condiciones en las cuales (y los procedimientos por los que) determinados grupos de personas se congregan referencialmente y conceptualizan su cohesión como una 'clase media'".<sup>15</sup>

Uno de esos referentes de agrupación fue el diseñado por la teoría de la modernización estadounidense, acogido en Colombia, según el cual la "moderación" sería la cualidad política representativa de una "clase media estable" que "lideraría el progreso y la democracia" latinoamericanos. Tal moderación o "antidogmatismo" fue el correlato normativo de un factor socioeconómico: convertir la educación universitaria, sobre todo las ciencias sociales, en un mecanismo explícito de movilidad social. Es en ese contexto donde cobra relevancia la cita de Jaramillo sobre

14 David Parker, *The Idea of the Middle Class* (Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 1998); David Parker y Louise Walker, *Latin America's Middle Class* (Lanham: Lexington, 2012); Ezequiel Adamovsky, Sergio Visacovsky y Patricia Vargas, *Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología* (Buenos Aires: Ariel, 2014); Susie Porter, *Del ángel del hogar a oficinista. Identidad de clase media y conciencia femenina en México, 1890-1950* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2020); Juan Guisao, "Modernización estatal, militares y clase media. Colombia en las décadas de los 50 y 60" (tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2020); Mara Viveros, *El oxímoron de las clases medias negras* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara / CALAS, 2021); López, *La clase invisible*; Marcelo Casals, *Contrarrevolución, colaboracionismo y protesta. La clase media chilena y la dictadura militar* (Santiago de Chile: FCE, 2023); Mario Barbosa, Ricardo López y Claudia Stern, *Clases medias en América Latina: subjetividades, prácticas y genealogías*, 2 tomos (Bogotá - Ciudad de México: Universidad del Rosario / Universidad Autónoma Metropolitana, 2023).

15 Viveros, *El oxímoron de las clases*, 30.

historia y clase media, pues da cuenta de una autoidentificación con ese discurso. Por eso, el instrumento elegido para hacer esta historia en perspectiva de clase fue la biografía intelectual. Esta explica sociológicamente la producción de ideas y las fuerzas colectivas que moldean la subjetividad de sus productores y lo hace reconociendo el valor explicativo del individuo cuando "expone problemas públicos de la estructura social".<sup>16</sup> Por eso, nos enfocamos en las redes laborales de Jaramillo y algunos de sus nodos más importantes en la UN para identificar "la organización material que hace posible a las personas dedicarse a la producción cultural".<sup>17</sup>

Esas redes son el punto de vista para describir la profesionalización de la historia en la UN como un problema intelectual y, a la vez, histórico. Aquí interesa explicar un efecto político colectivo, como el de profesionalizar, y otro subjetivo, como el de la identidad, en su interdependencia. En el escenario de la segunda posguerra, profesionalizarse empezó a verse y experimentarse menos como un rol intelectual o laboral y más como parte de una estrategia política. Esa estrategia convirtió a la clase media en el principal criterio de los gobiernos continentales para evaluar si una sociedad era democrática o no, siendo la democracia un orden social elitista, pero deseable, al ser liderado por la "élite de la razón y la libertad": la clase media profesional.<sup>18</sup> Por eso la profesionalización de la historia en la UN no puede desligarse de la misión implícita que tenía Jaramillo de usar su posición y su saber de élite cultural para defender, con las élites políticas, la racionalidad/estabilidad de sus sociedades en la democracia. Lo anterior explica que este estudio se enmarque entre dos hitos políticos de la carrera universitaria de Jaramillo: la formalización en 1958 de su colaboración con el Frente Nacional (FN) para ejecutar su reforma en la UN, es decir, la adaptación a un modelo ideológico vigente en un sistema de gobierno específico; y la obtención de la titularidad docente y la creación del Departamento de Historia en 1966, clímax de su carrera como trabajador intelectual al servicio del Estado.<sup>19</sup> Fue en estos años cuando Estados Unidos lanzó

16 Charles Wright Mills, *La imaginación sociológica* (Ciudad de México: FCE, 1986), 27; Altamirano, *Intelectuales. Notas*, 13-15, 126.

17 Randall Collins, *Sociología de las filosofías: una teoría global del cambio intelectual* (Barcelona: Hacer, 2005), XXV-XXVIII, 21, 25-26, 29.

18 López, *La clase invisible*, 152.

19 Universidad Nacional de Colombia, División de docencia, Personal docente, "Certificado de servicios 465/77. Jaime Jaramillo Uribe. Facultad de Ciencias Humanas"; Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia (ACHUN), Bogotá, Fondo Historia laboral docente de Jaime Jaramillo Uribe (HLJJU), 1948-1972, caja (cj.) 1040, carpeta (cp.) 13, folios (ff.) 13-14; "Nombre: Jaime Jaramillo Uribe.

la anticomunista Alianza para el Progreso (APP), plataforma de cooperación transnacional que tuvo en el FN un importante partidario y en las universidades un campo de explícito de reformismo.<sup>20</sup> Considerando este lazo entre variables nacionales e internacionales, apelamos a la historia transnacional para desprovincializar la interpretación sobre Jaramillo.<sup>21</sup> Pues si él simbolizó la transición del humanista al profesional, de la historia aficionada a la "Nueva" Historia, entonces el cambio en su trabajo, ideas e identidad puede comprenderse mejor a la luz de las ideologías que dieron sentido y potencia a sus decisiones individuales.

## Intelectuales, modernidad y modernización: del humanista aficionado al científico social

La modernidad es el fenómeno del cambio social, y el intelectual una expresión de dos transformaciones cruciales: la secularización/emancipación del individuo frente a la autoridad y la democratización/diversificación social en la masificación urbana.<sup>22</sup> El intelectual moderno fue el productor de ideas públicamente persuasivas y críticas de la tradición. Sin embargo, su alianza con los Estados decimonónicos demostró que puede ser figura de poder en un terreno diferente y complementario al del político. Referirse a los intelectuales implica inevitablemente tipificar su relación con el Estado y señalar la relatividad de su autonomía.<sup>23</sup> A su vez, la especialización exigida por la masificación diversificó y profesionalizó a los intelectuales, es decir, los insertó en las lógicas del mercado. A diferencia del letrado humanista o del erudito autodidacta, inconformistas de vocación estética, el intelectual

---

Registro de personal docente", ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13, f. 24; José Enrique Corrales, "Oficio D-457, 7 XII 70. Carta a Jaime Jaramillo Uribe", ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13, ff. 45 y 47.

20 Marcela Rojas, "La Alianza Para el Progreso en Colombia", *Análisis Político* 23, n.º 30 (2010): 95-104, 111.

21 Pierre-Yves Saunier, *La historia transnacional* (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2021), 15-32.

22 Gilberto Loaiza Cano, *Poder letrado. Ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX* (Cali: Universidad del Valle, 2014), 252, 262-269; Jorge Orlando Melo, "Algunas consideraciones sobre modernidad y modernización en el caso colombiano", en *Colombia, el despertar de la modernidad*, editado por Fernando Viviescas y Fabio Giraldo (Bogotá: Foro Nacional, 1991), 225-248.

23 Karl Mannheim, *Ideología y utopía: introducción a la sociología del conocimiento* (Ciudad de México: FCE, 1993), 1-5, 137-138; Altamirano, *Intelectuales. Notas*, 33-55, 77-96, 103-104, 124; Gilberto Loaiza Cano, "Los intelectuales y la historia política en Colombia", en *La historia política hoy: sus métodos y las ciencias sociales*, editado por César Ayala (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004), 66-71, 78-83.

profesional era un administrador que usaba sus recursos para producir conocimiento técnicamente competente.<sup>24</sup>

Después de 1948, la Guerra Fría enfrentó a las dos potencias vencedoras por el modelo de modernidad y ofreció dos versiones de este: el capitalista estadounidense, que articuló la idea de una clase media estable, como mecanismo de acción contra el comunista soviético, que proponía la redistribución por el proletariado. Ante el totalitarismo europeo, la Revolución Cubana (1959) o la violencia política colombiana, las masas fueron vistas como desestabilizadoras del orden y ello generó una respuesta anticomunista entre élites estadounidenses y colombianas. En ese contexto, la modernidad dejó de ser el *fenómeno* de cambio y se convirtió en la *idea* de cómo debía controlarse: profesionalizando las sociedades mediante una clase media universitaria, para producir desarrollo, expresado en bienestar material, y neutralizar así la agitación social.<sup>25</sup> Esto se llamó "teoría de la modernización", la cual sustentó la gubernamentalidad imperialista estadounidense y convirtió la democracia en ideología: un mecanismo de orden social para pacificar controladamente sociedades oprimidas por la violencia. Dentro de esa teoría, la clase media fue reconceptualizada políticamente como la única élite "democrática" que, con su "objetiva racionalidad masculina, políticamente neutral y racialmente homogénea educaría a la oligarquía anacrónica e inexperta, y pacificaría al proletariado ignorante y resentido" y acabaría así con la lucha de clases, origen de todo conflicto.<sup>26</sup>

El intelectual, inserto en ese modelo, al profesionalizarse ejercería un alto grado de dominio en sociedades "libres", sin despertar sospechar autoritarias desestabilizantes. En este guion las clases medias latinoamericanas fueron concebidas como "bastardas" ("feudales, radicales, irracionales, racialmente heterogéneas"), pero susceptibles de hacerse "auténticas" a través de un mecanismo cultural que unió la política del FN con la APP: su profesionalización universitaria. La democracia ideada por la gubernamentalidad estadounidense de posguerra no eliminó el privilegio, sino que sustituyó el viejo (herencia) por el nuevo (educación) haciendo del profesional la élite llamada a gobernar, con lo

24 Charles Wright Mills, *Sociology and Pragmatism: The Higher Education in America* (Nueva York: Oxford University Press, 1969), 7; Altamirano, *Intelectuales. Notas*, 135-137.

25 Michael Latham, *Modernization as Ideology: American Social Science and "Nation Building" in the Kennedy era* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2000), 5; Blanco, *Razón y modernidad*, 206, 209-213.

26 López, *La clase invisible*, 147-148.

cual se despolitizaba sociedades en posconflicto. Así, el intelectual pasó de ser una figura social excepcional a ser un eslabón de la clase media. Convertido en científico social, su misión sería planificar la armonización social.<sup>27</sup> Como en las ciencias naturales, sus saberes prácticos solucionarían problemas a partir de un cálculo objetivo, garantizado por la universalidad de su método: el racionalismo empírico, lógico, inductivo y colectivo. La imaginación especulativa del ensayista aficionado fue remplazada por la experimentación controlada del científico social, quien, a través de técnicas de recolección de datos y conceptualización interdisciplinar, hizo de la investigación la actividad característica de las ciencias sociales modernizadas.

La institucionalización latinoamericana de esta idea fue patrocinada por Estados Unidos entre 1947 y 1961 mediante un sistema transnacional de centros de enseñanza, por intermedio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).<sup>28</sup> El FN encontró en esta lógica una estrategia conveniente a su objetivo.<sup>29</sup> Colombia formalizó en 1961 su colaboración con Estados Unidos a través de la APP y del diagnóstico universitario de Rudolph Atcon, que reconceptualizó pragmáticamente la universidad: esta ya no sería el lugar de la razón filosófica, sino el de la razón presupuestal. En la era de la masificación, la universidad debía ser una "empresa cultural", un centro de financiamiento y "provisión logística" para lograr el máximo de producción de conocimiento con el mínimo de inversión.<sup>30</sup> Tal fue el marco ideológico de la reforma en la UN, iniciada con la rectoría de Mario Laserna (1958-1960), continuada en la Ley 65 Orgánica de 1963 y concluida en la rectoría de

27 Blanco, *Razón y modernidad*, 211; López, *La clase invisible*, 80-87, 126, 144-152, 167-183, 204; Loaiza, "Los intelectuales", 91-93.

28 Mills, *Sociology and Pragmatism*, 338; Blanco y Jackson, *Sociología en el espejo*, 29-34, 46-47.

29 El Frente Nacional (1958-1974) fue un acuerdo político de alternancia gubernamental entre los Partidos Conservador y Liberal para "rehabilitar democráticamente" la sociedad colombiana tras la violencia bipartidista (1948-1958). César Augusto Ayala Diago, "Frente Nacional: acuerdo bipartidista y alternación en el poder", *Credencial Historia* 119 (1999).

30 Rojas, "La Alianza", 96-97, 101-104, 111-112; López, *La clase invisible*, 127-133, 153-154, 167; Rudolph Atcon, "La universidad latinoamericana: clave para un enfoque de conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en la América Latina", *Eco* XVII 1/3, n.º 37-39 (1963): 4-169.

Félix Patiño (1964-1966).<sup>31</sup> Inspirados por la planificación desarrollista, ambos rectores fijaron el desarrollo como objetivo mensurable de modernización y la integración académica, física y financiera como el mecanismo para lograrlo. Modernizar significaba eliminar el "relacionamiento universitario particularista que llevaba al despilfarro".<sup>32</sup>

Tal postura implicaba que la profesionalización no promovería al genio excepcional, sino al "hombre promedio": produciría con el mínimo de calidad la mayor cantidad posible de profesionales competentes para el bien público. La integración suponía centralizar personas y recursos a través de la departamentalización de la investigación. Fue por esa racionalidad económica, rentable a la sociedad financiadora, que el científico social ocupó un lugar privilegiado en la universidad.<sup>33</sup> Sin embargo, dada la inestabilidad política generada por la reacción docente y del movimiento estudiantil, este combate contra el particularismo debió librarse en la UN, paradójicamente, a través de individuos con talento y decididos políticamente por este tipo de cambio: profesores con iniciativa y diplomacia (rasgos clase media) que resolvieran pacíficamente tal resistencia. Jaramillo fue uno de esos "emprendedores académicos modernos"<sup>34</sup> y, gracias a una red laboral compuesta por varios dirigentes de la reforma, se convirtió en un líder influyente para su ejecución y, así, en miembro y defensor de una clase media emergente imaginada desde un punto de vista concreto. Pero veamos qué consecuencias ideológicas tuvieron esos vínculos y esa posición en su quehacer como historiador, qué significó profesionalizar la historia y cuál fue su alcance real durante este período.

31 Laserna (fundador de la Universidad de los Andes en 1948) fue nombrado rector por el primer presidente del Frente Nacional, Alberto Lleras (exrector de Uniandes) para liderar la "transformación democrática" de la UN: desvincularse del particularismo partidista y religioso. Clara Sánchez, "Antecedentes de la Reforma Patiño Universidad Nacional (1954-1964), en *Frente Nacional: política y cultura*, editado por Rubén Sierra Mejía (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2021), 359-375; José Félix Patiño, *Informe del rector al Consejo Superior Universitario. Hacia la Universidad del Desarrollo. Bases de una política de reforma universitaria*, parte I (Bogotá: Imprenta Nacional, 1965), 31.

32 Mario Laserna, *Informe del rector 1959* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1960), 4; Patiño, *Informe del rector*, 45-46; Jaramillo, "Observaciones", 174-177.

33 Atcon, "La universidad latinoamericana", 135, 149-156. Jaramillo estaba de acuerdo tanto con la necesidad de acabar con las prebendas particularistas que impedían organizar el conocimiento según racionalidad administrativa y científica, como con eliminar la militancia política de la universidad, por considerarla incompatible con la productividad escolar. Jaime Jaramillo Uribe, "Observaciones al informe Atcon sobre las universidades latinoamericanas", *Eco* XVII 1/3, n.º 37-39 (1963): 170-186.

34 Atcon, "La universidad latinoamericana", 135, 149-156; Blanco y Jackson, *Sociología en el espejo*, 38-42; Blanco, *Razón y modernidad*, 51-52 y 226-228.

## Jaramillo como emprendedor académico: caminos institucionales para una cultura histórica de clase media

Tras incorporarse a la UN en 1948, el *trabajo* intelectual le permitió a Jaramillo ascender socialmente, lo cual se reflejó en su creciente remuneración y popularidad. Nuestra hipótesis es que su reconocimiento público como “renovador de la Historia” no se debió tanto a su obra, que fue corta y dispersa,<sup>35</sup> sino a su comportamiento como intelectual *práctico, laborioso*, un hombre del *saber-hacer* y no solo del *saber*.<sup>36</sup> El antioqueño afirmó que la “abrumadora carga administrativa” entre 1958 y 1966 le impidió escribir<sup>37</sup>, pero fue él quien decidió que sus *ideas* se manifestaran en *acciones*, fungiendo más como gestor/pedagogo que como investigador.<sup>38</sup> Eso lo demuestra su intensa participación en la reforma desarrollista de la UN: fue secretario, decano, director, representante profesoral, vicerrector, fundador de revista y comisionado internacional, además de investigador y docente (tabla 1).<sup>39</sup> Estas múltiples actividades, ejecutadas en una institución estatal, evidencian que Jaramillo no era un intelectual cualquiera, sino de clase media. Este término fue usado en ese periodo para identificar al grupo social políticamente moderado, pero también a las personas que en el sistema productivo se identificaban cada vez más como trabajadores intelectuales profesionalizados (*white-collar workers*) que como trabajadores manuales obreros y fabriles (*blue-collar workers*).

35 Jaramillo solo publicó un libro como autor individual, pues el resto de su obra fueron compilaciones de artículos escritos entre 1952 y 1964 y publicados inicialmente en *Ideas y Valores, Studium o Eco*. Jaime Jaramillo, “Carta a Yolanda Mora”, Bogotá, 8 de agosto de 1962, Archivo Jaramillo Mora (AJM), Medellín, Fondo Jaime Jaramillo (FJJ), Serie Comunicaciones enviadas y recibidas, cj. 17, cp. 4, f. 43; Jaime Jaramillo Uribe, “Curriculum Vitae”, ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13, ff. 4-6.

36 Mills, *Sociology and Pragmatism*, 354-355.

37 Jaime Jaramillo, *Memorias intelectuales* (Bogotá: Taurus, 2007), 168.

38 Jaramillo no fue historiador de profesión, pero participó del proceso que posibilitó que otros sí lo fueran. En sentido estricto, fue normalista “Licenciado catedrático” (Escuela Normal Superior, ENS) y “abogado doctorado en Derecho y Ciencias Sociales” (Universidad Libre), títulos universitarios que lo identificaron socialmente. “Pasaporte 1941”, AJM, FJJ, Serie Fotografías, cj. 15; “Partida matrimonial 1953 y pasaporte 1954”, AJM, JIU, FJJ, Serie Documentos de identificación, cj. 3, cp. 4, s.f.; Jaramillo Uribe, “Curriculum Vitae”, ff. 3-8.

39 Universidad Nacional de Colombia, “Certificado de servicios 465/77”, ff. 13-14.

**Tabla 1.** Presencia laboral de Jaime Jaramillo en la UN (1958-1972)

Inicio	Final	Categoría	Sueldo mensual (COP)	Dependencia
17/11/1958	30/06/1960	Secretario académico de la universidad.	\$2150	UN
1/02/1960	1/07/1960	Profesor de dedicación exclusiva.	\$2200	UN
1/01/1961	1/02/1961	Decano encargado.	\$350	Filosofía y Letras
1/02/1962	31/08/1962	Profesor asociado de dedicación exclusiva.	\$3200	Filosofía y Letras
29/08/1962	6/09/1962	Comisión Popayán.	\$640	Filosofía y Letras Sociología
1/09/1962	31/01/1963	Aumento profesor asociado de dedicación exclusiva.	\$3700	Filosofía y Letras Facultad Sociología
1/07/1963	30/06/1965	Asesor de Rectoría en asuntos del personal docente.	NA	UN
16/12/1963	26/12/1963	Comisión Archivo Departamental de Pasto y de los padres agustinos.	NA	Filosofía y Letras
1/02/1965	01/06/1965	Profesor asociado decano.	\$7000	Ciencias Sociales
25/06/1965	7/07/1965	Comisión a Guatemala.	\$2475	Ciencias Sociales
1/02/1966	31/01/71	Profesor Asociado Historia	\$6300	Ciencias Humanas
1/03/1966	1/06/1966	Vicerrector encargado.	<i>Ad honorem</i>	UN
14/07/1966	15/01/1967	Director del Departamento de Historia.	\$6500	Ciencias Humanas
16/01/1967	31/01/1968	Promoción a profesor titular de dedicación exclusiva.	\$7050	UN

Inicio	Final	Categoría	Sueldo mensual (COP)	Dependencia
20/06/1967	7/07/1967	Comisión Chile.	NA	Ciencias Humanas
21/10/1967	27/11/1967	Comisión en Alemania.	\$2340	Ciencias Humanas
1/10/1968	31/08/1969	Aumento.	\$7800	Ciencias Humanas
1/01/1969	31/08/1969	Profesor titular y director.	\$8500	Ciencias Humanas
4/02/1969	No aplica	Reconocimiento de honorarios por derechos de autor.	\$500	Ciencias Humanas
1/09/1969	31/01/1970	Comisión Estados Unidos.	<i>Ad honorem</i>	Ciencias Humanas
1/09/1969	NA	Renuncia.	NA	UN
1/02/1970	30/06/1970	Reintegro a profesor titular de medio tiempo.	\$3240	Ciencias Humanas
1/02/1971	30/06/1971	Profesor titular de dedicación exclusiva medio tiempo.	\$4695	Ciencias Humanas
1/08/1972	1/08/1972	Renuncia	NA	UN

Fuente: elaboración propia con base en Universidad Nacional de Colombia, “Certificado de servicios 465/77”, ff. 13-14.

Para entonces la categoría clase media designaba a personas asalariadas con formación universitaria (sobre todo en ciencias sociales), frecuentemente funcionarias públicas, con ingresos que les proporcionan comodidad material y les permitían adoptar valores, símbolos y actitudes asociados a la modernidad, como preferir la negociación racional antes que la violencia como estrategia política.<sup>40</sup> En este escenario, los

<sup>40</sup> Viveros, *El oxímoron de las clases*, 20-22. Para Jaramillo su comodidad económica y familiar no interfirió, sino que estimuló su evolución intelectual y la de su esposa antropóloga. Tal condición fue posible porque las tareas del hogar fueron transferidas a una empleada doméstica. Jaime Jaramillo Uribe, “Carta a Yolanda Mora”, Sevilla, 27 de noviembre de 1975, AJM, FJJ, Sección Comunicaciones enviadas y recibidas, cj. 17, cp. 4; López, “Una democracia musculosa”, 59.

diversos roles administrativos de Jaramillo evidencian que, antes que un escritor, fue un comprometido funcionario público que disponía su *saber* para el *hacer* del Estado. Era clase media, no por ser “alguien promedio”, sino porque logró la nueva riqueza, según era vista en el siglo XX: capital social (becas, padrinazgos, redes) y capital cultural (educación superior profesional), que, a la manera del dinero, aumentaban la calidad de vida (tabla 2). Desde los años cuarenta, los profesionales universitarios, nuevos privilegiados, perfilaron una intelectualidad entendida como minoría/élite, pero de gran influencia. Jaramillo fue justamente uno de esos pensadores profesionalizados, modernizados y modernizadores que *pudo vivir de sus ideas* y de la puesta en práctica, hasta donde fue posible, de un modelo desarrollista de universidad. En suma, percibió y experimentó su compromiso con el proyecto modernizador de la UN como el principal mecanismo para lograr y acelerar su ascenso social. Así pasó de la orfandad y el anonimato provincianos a convertirse en un historiador/empreendedor académico prestigioso, adinerado e influyente.<sup>41</sup> Asimismo, entre más simpatizaba con la política del FN en la UN Jaramillo fue reconocido exponencialmente como intelectual “democrático”, o sea, que encarnaba la moderación como virtud política propia de la clase media, siendo llamado “pluralista, racional, escéptico, antidogmático y conciliador”.<sup>42</sup>

**Tabla 2.** Salario urbano anual por sector de actividad, en COP, 1950-1958

Año	Mínimo	Industria	Construcción	Gobierno	Informal	Jaime Jaramillo
1950	\$720	\$1527	\$1201	\$2868	\$1184	\$720
1953	\$720	\$2505	\$1341	\$3875	\$1500	\$9840
1958	\$1864,8	\$4915	\$2687	\$6919	\$2406	\$25200

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, *Las estadísticas sociales en Colombia* (Bogotá: DANE, 1993), 50, e “Historia laboral de Jaramillo”.

41 Huérfano de padre y madre, Jaramillo migró de Pereira a Bogotá para estudiar. Jaramillo, *Memorias intelectuales*, 18-25.

42 Finalizando la década del cincuenta, el carisma de Jaramillo trascendía diferencias partidistas y generaba esa imagen de pacificador democrático: “Espíritu superior [...] abandonó la ciudad sin otro bagaje que su entusiasmo y el capital ya visible de su talento [...]. Adoptó el propósito de realizar el destino de su vida como una vocación por el cultivo de las ideas. El pueblo que aspira a un nuevo humanismo, para lo cual es menester una reorganización de la sociedad, tiene en Jaramillo uno de sus guías”. Alexis, “Jaime Jaramillo Uribe”, Pereira, 1957, en AJM, FJJ, Sección Recortes de prensa, cj. 1, cp. 4, f. 24.

Forjado en la experiencia de la universidad colombiana del siglo XX,<sup>43</sup> este hombre de 42 años recibió al rector Mario Laserna, cinco años menor, para apoyarlo como secretario académico en la tarea de acabar la crisis institucional de la UN de aquel entonces.<sup>44</sup> Entre 1958-1960, Laserna se convirtió en nodo clave de su red. A tal punto llegó la cercanía que fue su único acompañante a la Tercera Conferencia Mundial de la Asociación Internacional de Universidades, donde ambos reafirmaron que la democratización universitaria no significaría conceder acceso masivo, sino producir masivamente profesionales de calidad gracias a una administración racional.<sup>45</sup> Con esta experiencia y tales declaraciones públicas, Jaramillo demostró su capacidad para ser un modernizador universitario exitoso, al igual que su compromiso con esta "empresa logística-intelectual", pues, aun sin Laserna, continuó tal labor. En 1963 integró una comisión de la oficina de Planeación Universitaria para "diagnosticar" el estado del cuerpo docente y estudiantil,<sup>46</sup> diagnóstico que sirvió a Patiño, otro nodo de su red, en su misión de lograr que las facultades reticentes a dejar sus beneficios aceptaran la reforma.

Esta concertación fue liderada por la Facultad de Sociología, antes departamento, fundado por Laserna. Orlando Fals y Luis Ospina, jefes de esa sección y nodos de la red Jaramillo, creían que mediante la reforma cada ciencia social alcanzaría un lugar institucional. Sin embargo, este proceso profundizó las tensiones: entre 1965 y 1966 aparecieron y desaparecieron la Facultad de Ciencias Sociales, la de Filosofía y Ciencias Humanas, y la de Ciencias Humanas.<sup>47</sup> El nuevo orden universitario resultaba evasivo. A pesar de ello, Jaramillo se había convertido en un actor influyente de esa tentativa. Así lo evidencia su contacto con los promotores de una reforma cuyo lema era "Hacia la Universidad del Desarrollo". Laserna, Patiño, Fals, Ospina y Duque fueron líderes académicos vinculados al FN y, por tanto, ocupados en difundir la sociología norteamericana o el modelo de Atcon.

43 Jaramillo había sido protagonista de la universidad colombiana por al menos treinta años: en su apogeo durante el reformismo lopista (1935-1948) y en su debilitamiento durante del laureanismo (1948-1957). López, "Las redes socioprofesionales", 28-113.

44 Entre 1954 y 1964 la UN tuvo 21 rectores. Sánchez, "Antecedentes de la Reforma", 363; "Nuevo Secretario y Síndico en la Universidad Nal.", 19 de noviembre de 1958, AJM, FJJ, Sección Recortes de prensa, cj. 1, cp. 4.

45 "Seis misiones universitarias llegaron ayer", *Excelsior*, México, 3 de septiembre de 1960, AJM, FJJ, Serie Recortes de prensa, cj. 1, cp. 7, f. 2.

46 "Economía de gastos hará la universidad. Comisión permanente para tal fin crea el rector", *El Tiempo*, 11 de abril de 1963, AJM, FJJ, Serie Recortes de prensa, cj. 1, cp. 4, doc. 11, f. 14.

47 Arcila, "Ciencia y compromiso", 153-156.

Jaramillo no solo fue un intelectual de clase media por su formación universitaria, sino también por su capital social. Estos hombres fueron los empleadores que le permitieron dedicarse profesionalmente a las ideas y definir el tono ideológico de parte de su historiografía. Ahora, la sensación que deja este panorama sin mujeres, ni diversidad étnica o regional, es que la clase media normativa era, además de universitaria, masculina y blanca/mestiza.<sup>48</sup> Sin embargo, debemos recordar que este no fue un hecho objetivo, sino el imaginario por el cual Jaramillo y su entorno subjetivaron, a través de esa reforma universitaria particular, su propia experiencia de la clase media.

En ese escenario, la nueva racionalidad administrativa parece haber estado detrás de los roces entre las facultades de la UN. La modernización de la universidad implicaba una división del trabajo que permitía a los practicantes de una ciencia delimitada la exclusividad y remuneración proporcional a la rentabilidad de su ocupación: esa era la institucionalización que diferenciaba al aficionado del profesional.<sup>49</sup> Tal criterio mercantil obligó a jerarquizar la distribución presupuestal entre disciplinas, lo que desencadenó una competencia visceral por los recursos. En este escenario de disputas, Jaramillo apoyó este nuevo orden y legitimó la reforma integradora de Patiño, basada en el modelo universitario norteamericano,<sup>50</sup> aprovechándola para profesionalizar la historia, pero ya en el umbral de su

48 En estos nodos laborales de Jaramillo sorprende la ausencia de científicas sociales. Por ejemplo, la antropóloga Virginia Gutiérrez, ya que fueron compañeros de estudio en la ENS y profesores contemporáneos de la UN. Incluso publicaron simultáneamente sus obras *La familia en Colombia* (1963) y *Ensayos sobre historia social colombiana* (1968) para responder a preguntas intelectuales similares. Tampoco están otras egresadas de la ENS: Yolanda Mora, esposa de Jaramillo; o Blanca Ochoa, figura importante de la sociología en la UN. López, "Las redes socioprofesionales", 76, 198.

49 Neiburg y Plotkin, *Intelectuales y expertos*, 15-27.

50 La retórica del funcionalismo integrador llevó a que Jaramillo viera el servicio militar como una institución "equiparable" a la universidad, en cuanto "espacio democrático de socialización", propicio a la interacción interclase: "obrero, burgués, campesino o noble" todos compartían una misma responsabilidad que permitiría una "reforma evolutiva no violenta". Jaramillo creía que la profesionalización era un "nivelador democrático", pues afirmó que, aplicada al Ejército, lo haría un instrumento "de acción cívica", de transformación social. Por eso aceptó la propuesta del teniente Guillermo Plazas Olarte (Academia de Historia) de dictar en el Departamento de Historia conferencias sobre "aspectos militares de la guerra de Independencia". Jaime Jaramillo, "La necesidad de instituciones integradoras. Ponencia del Encuentro Liberal de Rionegro", noviembre de 1966, AJM, FJJ, Serie Recortes de prensa, cj. 1, cp. 4; Jaime Jaramillo, "Carta a Mario Latorre", Bogotá, 18 de noviembre de 1968, ACHUN, Fondo Acumulado Facultad de Ciencias Humanas (FAFCH), Sección Departamento de Historia/Correspondencia enviada 1966-1968, cj. 1034, cp. 37, f. 1.

jubilación (1969).<sup>51</sup> Es decir, sus años anteriores los había dedicado al proyecto general de modernizar la universidad y de profesionalizar las ciencias sociales, antes que una disciplina en particular. Así, la profesionalización de la historia en Colombia no fue iniciada por un joven utopista o exclusivamente dedicado a pensar en los vacíos del conocimiento histórico, sino por un experimentado gestor del saber (45 años) que, al gozar de estabilidad material y de posición social, podía cumplir con la función del intelectual profesional: canalizar objetivos colectivos, en este caso, relativos a las ciencias sociales. Si hoy lo reconocemos fácilmente como el "padre de la historia", a mediados del siglo pasado Jaramillo no estuvo asociado exclusivamente a esta disciplina: pasó por la sociología (Escuela Normal Superior - ENS, 1935-1948), la economía (Uniandes y UN, 1948-1952), la filosofía (UN, 1952-1961), regresó a la sociología (UN, 1961-1964) y, finalmente, llegó a la historia (UN, 1963-1969).<sup>52</sup>

Fals Borda, como director del Departamento (1959-1961) y la Facultad de Sociología (1961-1966) dirigió su ímpetu modernizador según el modelo empirista norteamericano.<sup>53</sup> Fue él quien reclutó a Jaramillo como profesor y lo invitó a ge-

51 En 1971 Jaramillo se retiró definitivamente de la UN e inició otra larga carrera en Uniandes. "Oficio DSI 267. Comunicación interna dirigida a Jorge Durán Villamizar, secretario general encargado", 7 de julio de 1970; ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13; Jaime Jaramillo Uribe, "Carta a miembros de la comisión de reclamos de la Universidad Nacional", 6 de noviembre de 1970; ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13; Jaime Jaramillo Uribe, "Carta al decano de la Facultad de Ciencias Humanas", 30 de junio de 1971, ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13; Jaime Jaramillo Uribe, "Carta al decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la U. NaI", 1 de agosto de 1972, ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13; Francisco Jiménez, "Oficio S-1308 11. Carta a la doctora Ruth Rivera Motta, directora división de docencia", 11 de septiembre de 1972; ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13; Consejo Superior Universitario, "Resolución número 466 de 1981 (18 de noviembre) Acta 42"; ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13; Jefe de personal y secretario general de la caja de previsión social de la Universidad Nacional de Colombia, "Constancia para el Fondo Nacional de Ahorro. 14 de julio de 1977"; ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13; Jaime Jaramillo Uribe, "Carta al decano de la Facultad de Ciencias Humanas", 30 de abril de 1970, ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13.

52 En 1941 Jaramillo inició su carrera enseñando sociología, pero esa experiencia le sirvió menos para escribir que para consolidar su vocación por las ciencias sociales. En la década del cincuenta su trayectoria viró a la historia de las ideas. Por eso, argumentamos que fue la Facultad de Sociología, fundada en el empirismo estadounidense, la que aclimató su tránsito hacia la historia social tras una década de trabajo a la luz de la filosofía. López, "Las redes socioprofesionales", 61-66 y 91-108.

53 Jaramillo no participó directamente en las instituciones o posgrados estadounidenses que reprodujeron la teoría de la modernización en los años sesenta. Aunque *El Pensamiento colombiano* fue una obra patrocinada entre 1952 y 1956 por dos instituciones de ese país (Instituto Panamericano de Geografía e Historia y Fundación Ford), lo cierto es que fue un proceso mediatizado por el mexicano Leopoldo Zea e incumplido por Jaramillo en su plan original. López, "Las redes socioprofesionales", 122-127. Jaramillo visitó Estados Unidos por primera vez hacia 1970, es decir, ya jubilado y en plena crisis de la teoría de modernización. Sin embargo, en años anteriores fue influido por algunos de sus representantes. José Rafael

nerar una historia social científica basada en la evidencia de los archivos, con la sociedad como objeto y en búsqueda de una síntesis científica útil al proyecto modernizador.<sup>54</sup> Esto se concretó institucionalmente en la fundación del *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* (ACHSC) en 1963 y en el uso referencial de la sociología norteamericana en sus "ensayos de historia social" allí publicados.<sup>55</sup> Que este discurso modernizante influyó en la transición de Jaramillo hacia la historia se evidencia en su primera interpretación sociológica sobre Colombia, que data del año 1958. En ella argumentó que la regionalización, como forma de "particularismo cultural", impedía la "integración" en "un tipo nacional democrático". En otras palabras, la historia aportaba la clave para entender el estancamiento de los nuevos modelos de clase y de sociedad. Por eso recuperó el "tipo espiritual americano": el mestizo, que "no era la suma, sino un tipo antropológico nuevo", fusión "entre la vida española y el espíritu indígena".<sup>56</sup> El mestizaje visto como categoría sociocultural y no fisiológica afirmaba que podía ser mestizo quien incorporara los "atributos culturales" mestizos. Tal era la premisa del discurso transnacional sobre la clase media vigente en 1960: que las "fallas biológicas" podían "corregirse" a través de la educación; un proceso liderado por el científico social, quien, tras

---

Arboleda, formado en etnografía africana, pionero de los estudios afrocolombianos y cuota colombiana en Flasco, aparece citado en Jaime Jaramillo Uribe, "Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 1 (1963): 10; Blanco y Jackson, *Sociología en el espejo*, 34. Asimismo, Jaramillo se declaró "lector, discípulo y deudor intelectual" de Freyre, formado en el culturalismo antropológico norteamericano, siendo otro referente de este artículo y de su faceta como historiador social, de quien tomó su "teoría de la democracia racial", Jaime Jaramillo, 'Para recordar a Gilberto Freyre', *El Tiempo* (Bogotá), 30 de agosto de 1987, AJM, FJJ, Serie Recortes de prensa, cj. 1, cp. 4, doc. 15; López, *La clase invisible*, 204-212.

54 Jaramillo Uribe, "Curriculum Vitae", f. 3; Universidad Nacional de Colombia, "Certificado de servicios 465/77", f. 13; Universidad Nacional de Colombia, "Curriculum Vitae. Personal docente (antiguo). Jaime Jaramillo Uribe", ACHUN, HLJUU, cj. 1040, cp. 13, f. 58.

55 Jaramillo fue su director durante los cinco primeros números (1963-1969), habiendo entre los dos últimos un hiato de publicación de cuatro años. Por eso, el alcance de la revista debe medirse considerando su precariedad financiera, ya que el tiraje de 1500 ejemplares compartía presupuesto con *Ideas y Valores* (de la que Jaramillo fue director). Desde su fundación las quejas sobre retrasos y agotamiento presupuestal fueron habituales. Jaime Jaramillo, "Carta al decano de Ciencias Humanas", 25 de agosto de 1966, ACHUN, FAFCH, Serie Departamento de Historia/Correspondencia enviada y recibida ACHSC 1966-1997, cj. 1034, cp. 24, s.f.; Jaramillo Uribe, "Curriculum Vitae", f. 3; Universidad Nacional de Colombia, "Certificado de servicios 465/77", f. 13; Universidad Nacional de Colombia, "Curriculum Vitae. Personal docente (antiguo)", f. 58.

56 Jaime Jaramillo, "Notas para una interpretación de Colombia", en *De la sociología a la historia*, 53-62. El artículo fue publicado en el periódico liberal *La Calle*.

zonificar etnográficamente las subculturas nacionales, guiaría su conversión en culturas mestiza, homogéneas, de clase media.<sup>57</sup>

Como historiador, Jaramillo participó en esta lógica, de dos maneras. Primero, identificando archivos sobre "población negra colombiana", tarea asignada por la Unesco (1968) y que llevó a cabo en Pasto y Bolívar, donde buscó documentos sobre esclavitud y afrodescendientes.<sup>58</sup> Segundo, escribiendo tres artículos sobre afrocolombianos, indígenas y mestizos publicados inicialmente en el *ACHSC* (1963-1965) y luego como *Ensayos sobre la historia social colombiana* (UN, 1968). Posteriormente, tales ensayos fueron calificados como obra fundacional de la historia moderna, o sea, interdisciplinar, colombiana.<sup>59</sup> Esto no significa que *toda* la producción de Jaramillo sea intelectualmente de clase media, pero sí que en sus textos más reconocidos hay elementos de ella, por ejemplo, la noción de mestizaje, utilizada por él para "demostrar" la predisposición "democrática" de la sociedad colombiana, dada su "homogeneidad racial". Decía Jaramillo:

Sin el proceso de mestizaje que fue particularmente rápido y completo en la Nueva Granada [...] tendríamos menos posibilidades de formar una nación y a los elementos que hoy diferencian a los diversos grupos sociales como el patrimonio económico y el nivel cultural se agregarían, en mayor proporción que la actual, otros más difíciles de vencer, como serían la raza y la heterogeneidad de culturas, como ha sucedido en países hispanoamericanos donde el proceso de mestizaje quedó incompleto o ha sido mucho menos intenso y rápido que en Colombia. Pues la experiencia histórica demuestra que el dinero y la cultura científica y técnica se conquistan con mucha mayor rapidez y celeridad por los grupos colocados en bajos estratos sociales, cuando además de darse la riqueza natural no se agregan y perduran en la sociedad diferencias raciales que representen herencias de dominación y relaciones de conquistador a conquistado. El fenómeno del técnico hecho nuevo rico y trasladado con rapidez a funciones de dirigente social así lo evidencian [...]. Debe recordarse que en el territorio

57 Que el mestizaje fue un concepto clave del discurso transnacional de ciencia social moderna lo demuestra que Virginia Gutiérrez, formada en Estados Unidos y profesora de la UN, lo usó en sus estudios etnográficos sobre familia, cultura y "miscegenación", que fueron financiados por el del Departamento de Sociología. Arcila, "Ciencia y compromiso", 87; López, *La clase invisible*, 206-212.

58 Jaime Jaramillo, "Cartas al alcalde de Cartagena y al alcalde de Barbacoas", 15 de febrero de 1968, ACHUN, FAFCH, Sección Departamento de Historia/Correspondencia enviada 1966-1968, cj. 1034, cp. 39.

59 "Foro/in memoriam Jaime Jaramillo Uribe", 89, 94-96, 115; Betancourt, *Historia y nación*, 168.

actual de Colombia el mestizaje [...] fue facilitado por la relativa poca densidad demográfica y cultural de sus poblaciones prehispánicas, o si se quiere, por la rapidez con que fueron destruidas y dominadas.<sup>60</sup>

Efectivamente, el interés de Jaramillo por el significado de la familia, la raza y la estratificación en la sociedad colonial evidencia su lectura modernizada (desarrollista) de la historia: la cultura como moldeadora del cambio social. Por eso, al contrario de lo que harían sus alumnos en los años setenta,<sup>61</sup> la ideología pacificadora desarrollista que enmarcó la sociología histórica y cultural de Jaramillo buscó los puntos de conexión, antes que los de división, en las dinámicas de cambio; es decir, la estabilidad y la cohesión social antes que las grandes tensiones, sobre todo raciales. Esta adhesión a la modernización propició una interpretación racializada de la historia: describir el proceso de mestizaje neogranadino como "acelerado, intenso y completo", es decir, como absorción o borramiento de la huella indígena y afrodescendiente. Tal lectura no era ideológicamente inocua, sino diseñada para "demostrar" la histórica predisposición colombiana a la homogeneidad racial, a borrar la "pusilanimidad y anacronismo oligárquico, la pasividad indígena y la violencia e irracionalidad africana".<sup>62</sup> Jaramillo no solo adoptó un lenguaje esencialista, sino que vio en su objeto los antecedentes de un mundo moderno, coherente y en paz: desde la Colonia, afirmaba, se había desarrollado una sociedad "más flexible, nacional y orgánica", es decir, predispuesta a la integración social, a lograr una organización democrática, de clase media.<sup>63</sup>

En ese sentido, el artículo de Jaramillo sobre mestizaje es el más simbólico de su relación intelectual y personal con la retórica de la clase media difundida en esos años: por un lado, ese texto propuso su teoría legitimadora de los sectores medios (mestizos) como garantes de un orden social democrático (socialmente

60 Jaime Jaramillo, "Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 3 (1965): 23-25.

61 Betancourt, *Historia y nación*, 177-199, 203.

62 Betancourt, *Historia y nación*, 171-172; López, *La clase invisible*, 156, 204-207.

63 Sin embargo, Friede, en los años sesenta y la arqueología en los ochenta demostraron que los indígenas fueron el grupo mayoritario de la sociedad colonial. Herrera, "La demografía colonial", 63. Otros investigadores han visto el entusiasmo por el mestizaje como una estrategia para invisibilizar "la importancia del múltiple aporte indígena y afroamericano en la conformación de las sociedades latinoamericanas". Jaime Eduardo Jaramillo, "Jaime Jaramillo-Urbe y el camino de la historiografía profesional en Colombia", *El Aleph* 175 (2015): s. p.

integrado) y, por otro, este texto surgió para cumplir con el requisito final de la titularidad docente: gracias a un artículo sobre el mestizo como "antecedente histórico" de la clase media, Jaramillo se consagró como profesor titular universitario, la categoría más prestante social y económicamente. En otras palabras, consumó su ascenso en la clase media.<sup>64</sup> Mas esa posición no fue fruto del sometimiento ni mucho menos de un trabajo intelectual al margen de la política. Fue, más bien, resultado del interés de Jaramillo por producir ciencias sociales *útiles* a la paz, entendida como armonización social, aunque su aplicación tuviera efectos racializadores. Por eso, el correlato de esta convicción fue su intensa actividad institucional para controlar metodológica y administrativamente la producción de conocimiento social, aprovechando que uno de los propósitos de la reforma Patiño era diversificar las ciencias sociales e incluso crear una carrera de historia, que aún no existía ni tenía su departamento.<sup>65</sup> Para inicios de 1966, Patiño había pasado de 27 unidades con 32 carreras (1964) a 16 unidades con 54 carreras (1965).<sup>66</sup> Sin embargo, las disputas docentes no habían desaparecido. Varios departamentos se opusieron al liderazgo de Fals en la Facultad de Ciencias Sociales, por lo que, tras su renuncia en 1966, nació la Facultad de Ciencias Humanas liderada por Tomás Ducay, quien logró reunir allí las diez ciencias sociales y humanas.<sup>67</sup>

En ese contexto, el papel de Jaramillo fue el de un propositivo "emprendedor académico" que ensayó la emancipación de la historia frente a la filosofía, facultad que la regentó entre 1952-1966, solicitando a Patiño y a Ducay la creación del departamento y del Instituto de Investigaciones Históricas Restrepo y Groot,

64 Jaramillo postuló su candidatura mientras asistía al Segundo Congreso Internacional de Historia de América. Allí se enteró que el jurado Luis Duque, su amigo y excompañero normalista, había aprobado el texto. Jaime Jaramillo, "Carta a Yolanda Mora", Buenos Aires, 5 de octubre de 1966; "Carta a Yolanda Mora", Bogotá, 8 de octubre de 1966, AJM, FJJ, Comunicaciones enviadas y recibidas, cj. 17, cp. 4, ff. 49 y 50; Universidad Nacional de Colombia Vice-rectoría [sic] – División Académica, "Proceso de promoción a la categoría de profesor titular referente a Jaime Jaramillo Uribe", ACHUN, HLJJU, cj. 1040, cp. 13, f. 42.

65 Pese a lo dicho por Betancourt en *Historia y nación*, 208, en 1965 existía la sección de Historia de Colombia y América adscrita a la Facultad de Filosofía. La organización propuesta por Patiño dividía la universidad en facultad (unidad académica reguladora de cada carrera), departamento (unidad científica para pregrado, posgrado e investigación dependiente de una facultad, aunque sirviendo a otras dependencias), instituto (organismo de investigación y posgrado interfacultades compuesto exclusivamente por profesores) y sección (subdivisión de un departamento o instituto para funciones académicas y no administrativas). José Félix Patiño, *La universidad en cifras, 1961-1966. Informe del rector*, vol. III (Bogotá: Imprenta Nacional, 1966), 34-35.

66 Patiño, *Informe del rector*, 26 y 73.

67 Arcila, "Ciencia y compromiso", 155-157.

así como de la carrera de bibliotecología.<sup>68</sup> Justificándose en el interés manifiesto de Patiño por la "investigación en torno a los problemas colombianos", Jaramillo propuso un ambicioso proyecto investigativo y editorial para formar un archivo; crear la "colección testimonios sobre Colombia" (libros de viajeros, documentos e historiografía colombiana); e investigar sobre "historia económica, social, de la cultura, de las ideas, política, militar y diplomática". Sin embargo, fue "profunda su desilusión" cuando la facultad retiró el presupuesto con el "argumento comprensible, pero desconcertante de la falta de fondos". La reorganización institucional implicaba jerarquizar la distribución de recursos y, aunque Jaramillo justificó la importancia de la historia, no logró convencer a las directivas.<sup>69</sup>

Lo que sí logró fue la creación, relativamente tardía, de un Departamento de Historia en la Facultad de Ciencias Humanas, del que fue director desde el 14 de julio de 1966. Allí diseñó un plan cuatrienal de reorganización curricular que implicaba reformular y centralizar las tres licenciaturas históricas ofertadas en la UN: Ciencias Sociales (Departamento de Educación), Historia (Departamento de Filosofía), Sociología (departamento homónimo). Buscaba así no depender de recursos ajenos<sup>70</sup> y modernizar al departamento dedicado entonces a formar "licenciados en Historia para enseñanza media" e impartir cursos de historia a varias dependencias (tabla 3), pero aún no a investigar y publicar oportunamente el ACHSC. Jaramillo insistió en que esta modernización institucional implicaba concretar el instituto y un posgrado de "magíster o doctor en historia de Colombia y América" para producir profesores de secundaria.<sup>71</sup> Pero la modernización de la historia a la manera desarrollista se frustró, al coincidir con la radicalización del movimiento estudiantil contra el imperialismo estadounidense y su paradigma de ciencia social funcionalista de investigación empírica, a lo cual se sumó una crisis fiscal que

68 Jaime Jaramillo, "Carta a Tomás Ducay y a Consejo Directivo", 20 de agosto de 1966; "Carta a Tomás Ducay", 20 de enero de 1967, ACHUN, FAFCH, Sección Departamento de Historia / Correspondencia enviada 1966-1968, cj. 1034, cp. 37 y 38.

69 Jaime Jaramillo, "Carta de Jaime Jaramillo a Félix Patiño", 14 de abril de 1966, ACHUN, FAFCH, Sección Departamento de Historia/Correspondencia enviada 1966-1968, cj. 1034, cp. 37.

70 Jaime Jaramillo, "Proyecto de formación del Departamento de Historia", 25 de agosto de 1966; "Estudio sobre la posibilidad divisional del Departamento", 5 de noviembre de 1966; ACHUN, FAFCH, Sección Departamento de Historia/Correspondencia enviada 1966-1968, cj. 1034, cp. 37.

71 Jaime Jaramillo, "Programa para el Departamento de Historia en los próximos años"; "Proyecto de presupuesto para el Departamento de Historia", 17 de noviembre de 1966; "Carta a Mario Latorre", 12 de diciembre de 1967, ACHUN, FAFCH, Sección Departamento de Historia / Correspondencia enviada 1966-1968, cj. 1034, cp. 37 y 38.

marcó el fin de la APP en Colombia hacia 1969.<sup>72</sup> Sin credibilidad política ni recursos, el proyecto quedó en tentativa, si bien Jaramillo creyó hasta el último momento de su estancia en la UN en el valor científico del trabajo histórico empírico:

El aumento de recursos debe dirigirse sobre todo a estimular la investigación y la publicación de monografías, series documentales [...]. En este campo el país no ha entrado en la etapa de trabajo científico y le corresponde a la Universidad iniciarla formando historiadores profesionales, cambiando la metodología de investigación y de la enseñanza, en una palabra, comenzando a escribir la historia del país en sus diversos campos. Será una tarea de varios lustros, pero creemos que la Universidad Nacional está en mora de iniciarla.<sup>73</sup>

**Tabla 3.** Matricula cursos impartidos por el Departamento de Historia-UN (1966)

Especialidad	Número de alumnos
Licenciatura en Historia (Facultad de Filosofía y Letras)	54
Licenciatura en Ciencias Sociales (Facultad de Educación)	117
Licenciatura en Sociología/Antropología (Facultad de Sociología)	80
Trabajo social (Facultad de Sociología)	35
Economía (Facultad de Economía)	43
Pedagogía	23
TOTAL	352

Fuente: Jaramillo, "Programa para el Departamento de Historia en los próximos años", f. 3.

La convicción era firme, aunque utópica. Por eso, ante la prolongada negligencia directiva, Jaramillo apostó por fomentar primero la historia pedagógica. Según su diagnóstico, las carreras sociales, excepto economía, tenían un "número de aspirantes relativamente pequeño por las dificultades de ocupación que presentan" o los bajos salarios que podrían recibir sus practicantes, lo que las hacía "poco

<sup>72</sup> Arcila, "Ciencia y compromiso", 157-160; Blanco, *Razón y modernidad*, 242; Rojas, "La Alianza", 105 y 112.

<sup>73</sup> Jaime Jaramillo, "Carta al director del Departamento de Planeación", 27 de agosto de 1968, ACHUN, FA-FCH, Sección Departamento de Historia/Correspondencia enviada 1966-1968, cj. 1034, cp. 39, f. 7.

atractivas sobre todo para los bachilleres del mejor nivel". La reforma Patiño había triplicado en cinco años los aspirantes con una demanda encabezada por ingeniería, ciencias de la salud y ciencias humanas. Pero en este campo predominaba economía (800 aspirantes) y la tasa total de egresados apenas representaban en 1966 el 1% de graduandos.<sup>74</sup> Implicado en la lógica de mercado que produjo la modernización, el intento de profesionalizar la historia científica no fue socialmente recompensado: por eso Jaramillo reconoció que la "carrera de Historia en sentido estricto (Filosofía) [...] tiende a desaparecer", mientras que "la carrera de Historia combinada con Geografía con miras a formar profesores de segunda enseñanza, la licenciatura en Ciencias Sociales (pedagogía), es la que tiende a consolidarse", por lo que confió al futuro la profesionalización del trabajo investigativo y editorial: "Lo que sí es necesario intensificar es el presupuesto dedicado a investigación en el campo de la historia, pues cada libro, cada ensayo, cada compilación de documentos que publique la universidad representan la mejor contribución cultural y complemento indispensable a la enseñanza que se imparte". Sin embargo, pasarían tres décadas para que esto se cumpliera.<sup>75</sup> Así, la reforma Patiño permitió que Jaramillo insinuara la historia como un saber diferenciado y empírico y que se convirtiera, él mismo, en actor profesional de dicho campo, es decir, recompensado con una posición social, económica e institucional concreta, tipificable para la época como de clase media. Pero, al mismo tiempo, la difícil y trunca transición de aquellos años le permitió a Jaramillo intuir que, al no ser socialmente demandado, este nuevo tipo de conocimiento quedaría petrificado en su plan de desarrollo y tendría grandes dificultades para ser reconocido como campo útil en una sociedad modernizada.

## Conclusiones

La profesionalización del intelectual, fruto de la modernización posterior a 1948, hizo que su labor se situara entre el Estado, la universidad y el mercado y determinó las condiciones del conocimiento social así producido y de su lugar en la sociedad. Tal dinámica indica que la relación de Jaramillo con la historia entre

<sup>74</sup> Patiño, *La universidad*, 44-45, 81.

<sup>75</sup> Jaramillo, "Carta al director del Departamento de Planeación", f. 1; Jaime Jaramillo, "Respuesta a circular no. 8 de Latorre", 7 de marzo de 1968, ACHUN, FAFCH, Sección Departamento de Historia/Correspondencia enviada 1966-1968, cj. 1034, cp. 39, f. 15. El departamento siguió funcionando como unidad de servicios hasta 1992, cuando se crea el Pregrado en Historia, si bien la maestría surgió en 1989. Betancourt, *Historia y nación*, 208-209.

1958-1966 no fue solo académica, sino histórica, al estar atravesada por factores institucionales, políticos y económicos que la moldearon práctica e ideológicamente, en razón de su reconocimiento como un tipo profesional de la clase media imaginada en esa época: el científico social. A nivel intelectual, se ha dicho que su atención historiográfica en indígenas y afros cuestionó el racismo como estructura de dominación, pero nadie se preguntó qué significó este interés, considerando que Jaramillo no se autoidentificó como parte de esos grupos. Jaramillo fue un hombre de origen provinciano y sin riqueza, pero que, favorecido por su autoidentificación y proyección como "mestizo andino", consiguió un relacionamiento educativo y profesional que le permitieron ascender socialmente a través de la docencia universitaria. Hablar de su posicionamiento en la clase media supone indagar lo que las variables imaginadas de género y etnia representaron en su proyecto de profesionalizar la historia. La trayectoria de Jaramillo en la UN, vista en relación con algunos nodos laborales, muestra una intelectualidad profesional y una reforma universitaria altamente masculinizadas, racializadas y urbanizadas que no eliminaron, sino que reprodujeron históricas relaciones de poder: fueron mayoritariamente hombres mestizos y andinos sus ideólogos y ejecutores.

Estas condiciones, por tanto, no pueden desligarse de la historia escrita por Jaramillo entre 1958-1966, pues, si bien desmontó la validez científica del racismo (determinismo biológico), produjo una teoría racializada: concebir el mestizaje como el "factor facilitador" de una sociedad colombiana poscolonial "menos rígida". Con esa teorización Jaramillo sugiere que era al tiempo intérprete y participante de la clase media, pues su insistente defensa de la "acelerada" homogenización racial buscaba demostrar la histórica predisposición colombiana a un "nacionalismo verdadero", a un orden social "democrático" (no autoritario), que en esos años era el orden anclado en la clase media imaginada por la modernización. Jaramillo se muestra así menos como un "renovador" intelectual y más como el "emprendedor académico" de la historia colombiana. Él fue quien primero intentó darle una lógica administrativa (institucionalizarla) y financiera (profesionalizarla), si bien con éxito limitado en su gestión entre 1958-1966. La reforma desarrollista de la UN fue jalada más por el deseo que por la capacidad real de ejecución. Aun así, el discurso fue lo suficientemente performativo como para crear expectativas modernizantes, especialmente, en las ciencias sociales. El intento de profesionalizar la historia moderna en la UN fue un caso simbólico de esa vulnerable elocuencia, pues, paradójicamente, en la era de la planificación pocos planes se cumplieron.

Aunque la relación de Jaramillo con la historia fue sólida a nivel individual y derivó de ella prestancia social y económica, fue frágil como propósito colectivo. Así lo evidencian las dificultades presupuestales del ACHSC y del Departamento de Historia, pues los fundó cuando el proyecto modernizador transnacional que los inspiró naufragaba en medio de la crisis fiscal y la radicalización política que exigía a las ciencias sociales cada vez menos empirismo científico y más compromiso militante. Sin embargo, esa coyuntura coincidió con la jubilación de Jaramillo en la UN, por lo que el rescate de su frustrado emprendimiento de profesionalizar la historia fue ejecutado por sus alumnos en años posteriores, con resultados desiguales.<sup>76</sup> Jaramillo, por su parte, concluyó su carrera en la universidad pública como la inició: el normalista forjado en la universidad lopista actualizó en el científico social frentenacionalista su ánimo práctico. Ante la indiferencia institucional, apostó por una historia en clave pedagógica, más que investigativa: era la opción viable en un contexto financieramente precario que ante todo exigía producir ideas convertidas en acciones.

## Bibliografía

### I. Fuentes primarias

#### Archivos

Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia (ACHUN), Bogotá, Colombia  
Fondo Historia laboral docente de Jaime Jaramillo Uribe (HLJUU), 1948-1972  
Fondo Acumulado Facultad de Ciencias Humanas (FAFCH)

<sup>76</sup> Para ponderar el lugar público de la historia en años posteriores, ver Sandra Rodríguez, "Emergencia del pasado reciente en la trayectoria histórica del área de ciencias sociales: entre las disciplinas, la interdisciplinariedad y las demandas del contexto", en *Pasados violentos en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales. Colombia, Argentina y Chile*, editado por Diego H. Arias Gómez, María Paula González, Sandra Patricia Rodríguez y Graciela Rubio Soto (Bogotá: Universidad del Rosario, 2022). Asimismo, conviene revisar las tendencias locales de la institucionalización de la historia en casos cercanos en el tiempo, como la Universidad del Valle y la Pontificia Universidad Javeriana. Al respecto ver Alexander Betancourt y Renzo Ramírez eds., *Profesionalización de la historia en Colombia. Antecedentes, carreras e instituciones* (Medellín: Facultad de Ciencias Humanas y Económicas - Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana - Academia Colombiana de Historia, 2024).

Sección Departamento de Historia/Correspondencia enviada 1966-1968  
Sección Departamento de Historia/Correspondencia enviada y recibida ACHSC  
1966-1997

Archivo Jaramillo Mora (AJM), Medellín, Colombia  
Fondo Jaime Jaramillo (FJJ)  
Serie Comunicaciones enviadas y recibidas  
Serie Documentos de identificación  
Serie Fotografías  
Serie Recortes de prensa

### Documentos impresos

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *Las estadísticas sociales en Colombia*. Bogotá: DANE, 1993.

Jaramillo Uribe, Jaime. "Notas para una interpretación de Colombia". En *De la sociología a la historia*, compilado por Gonzalo Cataño, 53-62. Bogotá: Uniandes, 2002.

Jaramillo Uribe, Jaime. *Memorias intelectuales*. Bogotá: Taurus, 2007.

Laserna, Mario. *Informe del rector 1959*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1960.

Patiño, José Félix. *Informe del rector al Consejo Superior Universitario. Hacia la Universidad del Desarrollo. Bases de una política de reforma universitaria. Parte I*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1965.

Patiño, José Félix. *La universidad en cifras, 1961-1966. Informe del rector*, vol. III. Bogotá: Imprenta Nacional, 1966.

### Publicaciones periódicas

Atcon, Rudolph. "La universidad latinoamericana: clave para un enfoque de conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en la América Latina". *Eco* XVII 1/3, n.º 37-39 (1963): 4-169.

Jaramillo Uribe, Jaime. "Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 1 (1963): 3-62.

Jaramillo Uribe, Jaime. "Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 3 (1965): 21-48.

Jaramillo Uribe, Jaime. "Observaciones al informe Atcon sobre las universidades latinoamericanas". *Eco* XVII 1/3, n.º 37-39 (1963): 170-186.

Safford, Frank. "An Interview with Jaime Jaramillo Uribe". *Hispanic American Historical Review* 64, n.º 1 (1984): 1-15. <https://doi.org/10.1215/00182168-64.1.1>

## II. Fuentes secundarias

Adamovsky, Ezequiel, Sergio Visacovsky y Patricia Vargas. *Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología*. Buenos Aires: Ariel, 2014.

Altamirano, Carlos. *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.

Archila, Mauricio. "Jaime Jaramillo Uribe: padre de la nueva historia". *Credencial Historia* 115 (1999). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-115/jaime-jaramillo-uribe-padre-de-la-nueva-historia>

Archivo General de la Nación. *Jaime Jaramillo Uribe. Premio vida y obra*. Bogotá: AGN, 1996.

Arcila, Zoraida. "Ciencia y compromiso social. La instauración de la Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, 1959-1970". Tesis de doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2017.

Ayala Diago, César Augusto. "Frente Nacional: acuerdo bipartidista y alternación en el poder". *Credencial Historia* 119 (1999). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-119/frente-nacional-acuerdo-bipartidista>

Barbosa, Mario, Ricardo López y Claudia Stern. *Clases medias en América Latina: subjetividades, prácticas y genealogías*. 2 tomos. Bogotá - Ciudad de México: Universidad del Rosario / Universidad Autónoma Metropolitana, 2023.

Betancourt, Alexánder. *Historia y Nación. Tentativas de la escritura histórica en Colombia*. Medellín: La Carreta, 2007.

Betancourt, Alexánder. "La profesionalización de la historia en Colombia. Jaime Jaramillo Uribe: contextos, trayectoria y corrientes historiográficas". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 48, n.º 1 (2021): 231-255. <https://doi.org/10.15446/achsc.v48n1.91550>

Betancourt, Alexander y Renzo Ramírez, eds. *Profesionalización de la historia en Colombia. Antecedentes, carreras e instituciones*. Medellín: Facultad de Ciencias Humanas y Económicas - Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana - Academia Colombiana de Historia, 2024.

Blanco, Alejandro y Luis Jackson. *Sociología en el espejo: ensayistas, científicos sociales y críticos literarios en Brasil y en la Argentina (1930-1970)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2015.

- Blanco, Alejandro. *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.
- Blois, Juan y Pedro Morcillo. "Dominación, resistencia y política: donantes foráneos y ciencias sociales en América Latina". *Estudios Sociológicos* XLI, número especial (2023): 11-31.
- Calvo, Óscar. *Urbanización y revolución en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México / Universidad Nacional de Colombia, 2023.
- Casals, Marcelo. *Contrarrevolución, colaboracionismo y protesta. La clase media chilena y la dictadura militar*. Santiago de Chile: FCE, 2023.
- Collins, Randall. *Sociología de las filosofías: una teoría global del cambio intelectual*. Barcelona: Hacer, 2005.
- "Foro/in memoriam Jaime Jaramillo Uribe". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44, n.º 1 (2017): 35-123. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/issue/view/4612>
- Flórez, Francisco. *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia, 1877-1947*. Bogotá: Planeta, 2023.
- Gómez, Juan y Selnich Vivas. *Historias, desaciertos e investigación en Colombia*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana, 2015.
- Guisao, Juan. "Modernización estatal, militares y clase media. Colombia en las décadas de los 50 y 60". Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2020.
- Herrera, Marta. "La demografía colonial como proyecto político. Jaime Jaramillo y la ideología de la 'modernidad'". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44, n.º 1 (2017): 49-69. <https://doi.org/10.15446/achsc.v44n1.61215>
- Jaramillo, Jaime Eduardo. "Jaime Jaramillo-Urbe y el camino de la historiografía profesional en Colombia". *El Aleph* 175 (2015). <https://www.revistaaleph.com.co/jaime-jaramillo-uribe-y-la-historiografia-en-colombia/>
- Jaramillo, Jaime Eduardo. *Universidad, política y cultura. La rectoría de Gerardo Molina en la Universidad Nacional de Colombia, 1944-1948*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007.
- Jaramillo, Sandra. *Hombres de ideas: entre la revolución y la democracia*. Bogotá: Ariel, 2023.
- Latham, Michael. *Modernization as Ideology: American Social Science and "Nation building" in the Kennedy era*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2000.

- Loaiza Cano, Gilberto. "Los intelectuales y la historia política en Colombia". En *La historia política hoy: sus métodos y las ciencias sociales*, editado por César Augusto Ayala Diago, 56-94. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- Loaiza Cano, Gilberto. *Poder letrado. Ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX*. Cali: Universidad del Valle, 2014.
- López, Daniela. "Las redes socioprofesionales de Jaime Jaramillo Uribe: modernización de la universidad y las ciencias sociales en Colombia entre 1935 y 1966". Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2024.
- López, Ricardo. "'Una democracia musculosa'. Identificaciones profesionales, lucha de clases y la radicalización política de la clase media en Bogotá, 1958-1965". *Contemporánea: Historia y Problemas del Siglo XX* 5, n.º 5 (2014): 43-64.
- López, Ricardo. *La clase invisible: género, clases medias y democracia en Bogotá*. Bogotá: Universidad del Rosario / Crítica, 2022.
- Mannheim, Karl. *Ideología y utopía: introducción a la sociología del conocimiento*. Ciudad de México: FCE, 1993.
- Melo, Jorge Orlando. "Algunas consideraciones sobre modernidad y modernización en el caso colombiano". En *Colombia, el despertar de la modernidad*, editado por Fernando Viviescas y Fabio Giraldo, 225-248. Bogotá: Foro Nacional, 1991.
- Memorias Congreso Colombiano de Historia*. Vol. XVIII: *Historia y memoria en el mundo actual: pensar la obra de Jaime Jaramillo Uribe (2017-2019)*. En línea. [https://www.academia.edu/35089320/Editorial\\_Memorias\\_XVIII\\_Congreso\\_Colombiano\\_de\\_Historia](https://www.academia.edu/35089320/Editorial_Memorias_XVIII_Congreso_Colombiano_de_Historia)
- Muñoz, Catalina. "To Colombianize Colombia: Cultural Politics, Modernization and Nationalism in Colombia, 1930-1946". Tesis de doctorado, University of Pennsylvania, 2009.
- Neiburg, Federico y Mariano Plotkin, comps. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós, 2004.
- Núñez Espinel, Luz Ángela. "Marxistas, liberales y antifascistas. Configuración de una generación intelectual de izquierda en Colombia (1930-1951)". Tesis de doctorado, Universidad de los Andes, 2014.
- Parker, David y Louise Walker. *Latin America's Middle Class*. Lanham: Lexington, 2012.
- Parker, David. *The Idea of the Middle Class*. Pensilvania: The Pennsylvania State University Press, 1998.
- Porter, Susie. *Del ángel del hogar a oficinista. Identidad de clase media y conciencia femenina en México, 1890-1950*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2020.

- Ramírez Bacca, Renzo. "Historias locales en la perspectiva de Jaime Jaramillo Uribe. Los casos de Pereira y Bogotá (Colombia)". *HISTORELo* 10, n.º 20 (2018): 279-309. <https://doi.org/10.15446/historelo.v10n20.68402>
- Rodríguez, Sandra. "Emergencia del pasado reciente en la trayectoria histórica del área de ciencias sociales: entre las disciplinas, la interdisciplinariedad y las demandas del contexto". En *Pasados violentos en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales. Colombia, Argentina y Chile*, editado por Diego H. Arias Gómez, María Paula González, Sandra Patricia Rodríguez y Graciela Rubio Soto, 43-96. Bogotá, Universidad del Rosario, 2022.
- Rojas, Marcela. "La Alianza Para el Progreso en Colombia". *Análisis Político* 23, n.º 30 (2010): 91-124. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45595/>
- Sánchez, Clara. "Antecedentes de la Reforma Patiño Universidad Nacional (1954-1964)". En *Frente Nacional: política y cultura*, editado por Rubén Sierra, 359-382. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2021.
- Saunier, Pierre-Yves. *La historia transnacional*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2021.
- Silva, Renán. "El Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura: un acontecimiento historiográfico". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 30 (2003): 11-42. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/17169>
- Tovar, Bernardo. "El pasado como oficio. Trayectoria intelectual del historiador Jaime Jaramillo Uribe". *Nómadas* 4 (1996): 1-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118896014>
- Viveros, Mara. *El oxímoron de las clases medias negras*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara / CALAS, 2021.
- Wright Mills, Charles. *La imaginación sociológica*. Ciudad de México: FCE, 1986.
- Wright Mills, Charles. *Sociology and Pragmatism: The Higher Education in America*. Nueva York: Oxford University Press, 1969.